

protagonista y aborda las distintas etapas de su transformación personal producida de los 10 a los 21 años. Esta novela pretende, además de entretener, mostrar la experiencia real de toda una generación de jóvenes españoles y, quizá, especialmente de navarros, que en los años 60 y 70 pudieron estudiar gracias a los seminarios. “Tú ahora estudia -le dijo el superior de los paúles de Pamplona ante sus dudas sobre si tenía vocación religiosa o no-. Después, ya veremos”.

Seminarista recoge la trayectoria íntima de un niño, hijo de gente del campo, que se va a estudiar interno al seminario y que regresa a su pueblo once años después, tras una intensa transformación intelectual y personal. Santiago Chivite reside en Madrid, donde se casó y tiene dos hijos.

En 1995 había publicado *El aparcacoches y otros relatos* (Editorial CCS) y *Al paso de cada día* (Editorial Paulinas), a los que siguió *Cope: una cadena de radio en busca de su identidad* (2008, Editorial Fragua). En estas obras aborda muy diversos géneros literarios: narración corta, poesía, ensayo y novela. Todas sus publicaciones tienen el denominador común de que han sido escritas en fondo y forma por un periodista, que es, seguramente, lo que Chivite nunca ha dejado de ser.

88



**Chocarro,
Estela**

(Cárcar, 1973)

Soy Estela Chocarro, autora de *El próximo funeral será el tuyo* y *Nadie ha muerto en la catedral*. Aunque llevo muchos años viviendo en Pamplona y estudié Ciencias de la Información en la Complutense de Madrid, Cárcar, mi pueblo, es el lugar que más me ha inspirado para ambientar mis novelas y crear a mis protagonistas.

Mis padres, mis abuelos y todas las generaciones que les precedieron han sido agricultores; sin embargo han sido personas con una gran curiosidad e inquietud y no solo me han dado las llaves de un mundo más grande que el que ellos han conocido, también me han transmitido sus vivencias, las historias con las que han crecido y una actitud ante la vida. Tengo la firme creencia de que precisamente en esas vivencias, y esas historias, está el germen de mis dos primeras novelas.

El próximo funeral será el tuyo (Maeva 2014) está inspirado en un crimen ocurrido en Cárcar en 1924: El asesinato de una jovencita del pueblo que conmocionó a la población y que acabó convirtiéndose en una especie de leyenda negra local. He escuchado varias versiones de lo sucedido a lo largo de los años y he crecido explorando los escenarios del crimen. Esa historia me fascinó siempre y siempre tuve claro que era una historia digna de ser novelada o tal vez llevada al cine.

Nadie ha muerto en la catedral (Maeva 2016) es una novela cuya trama es completamente ficticia pero que puede resultarnos familiar porque tanto los hechos que se narran como sus personajes son reflejo de otros que hemos conocido o de los que nos han hablado. El entorno vuelve a ser eminentemente rural (Cárcar, Leyre, Ujué) aunque el núcleo de la historia se desarrolla en Pamplona, su Catedral y una capilla secreta de cuya existencia me enteré por un artículo de prensa.

Al mismo tiempo que escribía mi primera novela exploré la escritura teatral. Mi obra *Codiciosos Habituales* se representó en el Gayarre en 2010. Sin embargo la novela ha ganado la batalla y hoy en día me dedico exclusivamente a ese género.

Seguramente todos los escritores tenemos influencias de cada libro que leemos, aunque algunos nos calan más profundamente. En mi caso algunos de estos libros son *Cumbres Borrascosas* de Emily Brontë, *Rebeca* de Daphne du Maurier o *A sangre fría* de Truman Capote. Son solo un ejemplo pero en ellos ya se percibe una preferencia por los ambientes rurales y el misterio.

Soy de la opinión de que ver ese misterio a nuestro alrededor es solo cuestión de saber mirar y tener la mente dispuesta a recibir sensaciones. Si salimos a la calle, al campo, a una iglesia o una catedral y miramos con atención, podemos escuchar el murmullo de las viejas historias que ocurrieron allí hace muchos años. Es la magia de la vida. La misma que esconden los libros.

